

PATROCINADORES PARA NUESTROS DEPORTISTAS DE ÉLITE

No hace falta que os comentemos lo difícil que es conseguir patrocinio para los deportistas que forman parte de nuestra Selección de Carreras por Montaña y de nuestro Centro de Tecnificación, por no decir que es casi imposible.

Pues bien en el presente año hemos tenido la suerte de poder contar con la colaboración de la

prestigiosa firma TRANGOWORLD, haciéndose cargo de la equipación deportiva completa de los miembros de nuestra Selección de Carreras por Montaña.

Esperemos que para el 2011 puedan aumentar su colaboración y hacerla extensible a otras áreas de la federación.

Desde aquí les hacemos llegar nuestro más sincero agradecimiento y les animamos a que sigan trabajando con nosotros.

TRANGOWORLD nos presenta un artículo sobre dos de los deportistas de élite de esta federación con los que trabaja directamente, apoyándolos en su actividad deportiva.

La élite castellana de Trangoworld



La conocida firma zaragozana de prendas técnicas para condiciones extremas y equipo outdoor, Trangoworld, apostó hace ya años por varios deportistas castellano-leoneses, apuesta afortunada gracias a los éxitos de unos atletas excepcionales, como la alpinista burgalesa Isabel García Arribas -primera mujer de la comunidad en coronar un "ochomil"- o el segoviano corredor de montaña Raúl García Castán -subcampeón del mundo, campeón de Europa con la selección y 6 veces campeón de España-

www.trangoworld.com - mayo 2010

La práctica del patrocinio deportivo es algo habitual, pero en el caso de Trangoworld, la empresa aragonesa líder de prendas técnicas de montaña y material para deportes extremos y outdoor, ha sido un éxito, no sólo ayudando a los atletas patrocinados a mejorar su preparación y equipamiento, sino también en cuanto a la contrapartida comunicativa: pocas grandes marcas de su sector han disfrutado de tan buenos deportistas y con tantas victorias. Y quizás el paradigma de este éxito haya estado en los atletas castellano-leoneses vinculados a la firma zaragozana, personas como la

escaladora Isabel García Arribas o el corredor de montaña Raúl García Castán.

Toda relación de patrocinio deportivo contiene algo de "apuesta" mutua: el deportista confía en la marca para recibir el apoyo necesario para afrontar entrenamientos y competiciones con equipación y financiación suficiente, mientras que la firma confía en el trabajo duro, el afán de superación del atleta y su agradecimiento, para cuando lleguen los éxitos y redunden en beneficio de la imagen de la marca. No hay garantías en esta relación más allá de la buena voluntad de las partes y del mantenimiento de trayectorias constantes que den confianza a unos y otros sobre la capacidad de conseguir grandes objetivos.

Isabel García Arribas, una pionera del alpinismo en CyL

Por eso, en un mundo tan mercantilizado como el nuestro, donde hasta los deportes más épicos tienen mucho de marketing, resulta llamativo el caso de Trangoworld con los deportistas de Castilla y León. Si bien la escalada es un deporte famoso, son pocos los montañeros que ven reconocidos sus méritos, ya

que son muchos los nombres que asaltan cada temporada los titulares de las noticias de los medios de comunicación. Por eso, el tener entre sus filas a Isabel García Arribas, de la Sociedad de Montañeros Burgaleses, es todo un lujo. Si el reto que asume cada atleta "define" de algún modo la marca que les patrocina, Isabel, con sus 42 años, es la primera mujer castellano-leonesa que ha logrado coronar un "ochomil" (Broad Peak en 2006), y en su larguísima lista de cumbres y expediciones ha recorrido todos los continentes. De hecho, uno de sus retos es el de subir las montañas más altas de cada uno de ellos.

El alpinismo, sin embargo, no es un deporte que cuente con demasiados nombres en Castilla y León, y no por falta de afición, pero ahí está Isabel para demostrar que el potencial de los montañeros castellanos es muy alto. Fue un hito cuando García Arribas ascendió el Broad Peak hasta los 8.047 metros sin oxígeno ni porteadores de altura, lo que añade más mérito a una hazaña de por sí difícil. Pero sí tenemos en cuenta que hasta ese mismo año ninguna mujer española

había hecho cima en el Broad, siendo una asturiana la primera en hacerlo, ponemos en su justo término la grandeza del éxito de la burgalesa Isabel.



Ninguna mujer española había hecho cima en el Broad Peak (8.047 metros) hasta el año 2006, en que Isabel –sin oxígeno ni porteadores– y otra montañera asturiana lo consiguieron

Y no fue ni su primer ni su último éxito, ya que esta excelente montañera ha continuado superándose a sí misma, intentando por ejemplo obtener el título de "Leopardo de las Nieves" que se adjudica a los escaladores que logran las cinco cimas más altas de la antigua URSS. En el 2008 subió a la quinta montaña más alta del mundo, el Makalu (8.463 metros), junto con el también burgalés Roberto Rodrigo, y de nuevo sin oxígeno ni porteadores. El año pasado la mala suerte apareció en forma de rotura de ligamento cruzado, lo que la forzó a renunciar a los Gashenbrum I y II (8.067 y 8.037 metros respectivamente), pero a cambio, en cuanto se recuperó de la lesión, coronó las cuatro cimas más altas de Ecuador (Chimborazo, Cotopaxi, Pasochoa e Illinizas). Así hasta el día de hoy, en que se encuentra en plena expedición al Shisha Pangma (8.027 metros) en el Nepal, acompañada de nuevo por Roberto Rodrigo y por José

Luis Quintana, presidente de la Sociedad de Montañeros de Burgos. Si llega a la cima será el primer alpinista de Castilla-León en conseguirlo (ningún hombre o mujer de esta comunidad lo ha logrado hasta ahora), y la primera mujer española en subir hasta allí.

Raúl García Castán, de amateur a "crack" en las carreras de montaña

Más llamativo aún es el caso de otro castellano-leonés ligado a Trangoworld, Raúl García Castán. Este segoviano de 40 años siempre ha sido, hasta hace poco, un deportista "aficionado": un corredor tranquilo que practicaba carreras de fondo desde 2002, como otros cientos de personas anónimas, a lo largo y ancho de su comunidad, preferiblemente en parajes bellos y agrestes como los de La Granja, su localidad natal. Un enamorado de la Naturaleza para quien correr era una manera de mantenerse en forma y disfrutar del campo y la montaña. Y poco más.

Pero un día decidió lanzarse a participar en alguna competición organizada. Sin ninguna preparación especial más allá de su entrenamiento habitual, sin objetivos definidos en mente, en el 2005 se presentó en varios eventos deportivos, "a ver" cómo se le daba. Y los resultados fueron sorprendentes, impresionantes: subcampeón de la Copa de España, tercero en el campeonato nacional, campeón con la selección autonómica de Madrid... Ante su "facilidad" para las carreras por montaña, en el 2006 –ya con Trangoworld– continuó compitiendo al máximo nivel... y triunfando, en una trayectoria asombrosa para alguien no profesional: ganador de Copa y Campeonato de España y de Madrid, con vic-

torias continuadas en la mayoría de las pruebas que hizo; incluso quedó noveno en la Copa del Mundo celebrada en las Dolomitas. En 2007, suma y sigue: vuelve a ganar la Copa y Campeonato de España, y con su segundo puesto en el Campeonato Mundial Skyrunner World Series logra quizás la mayor victoria de toda su carrera deportiva. Dentro de los resultados del 2008, y tras repetir Copa y Campeonato de España, se pueden destacar su segundo puesto en el Campeonato de Europa y sus siete podios de 10 pruebas realizadas, en especial la XVII Volta al Terme de Alfondeguilla (Castellón), considerada una de las carreras más duras de nuestro país. A finales del 2008 se convierte en uno de los miembros de la flamante primera selección española de Carreras por Montaña, y en el 2009 sigue con su imparable lista de éxitos: campeón de España, y campeón de Europa por partida doble (en carreras de montaña y en combinada kilómetro vertical y sky race).

El 2009 y 2010 han supuesto un punto de inflexión para el atleta segoviano. Castán ha madurado y evolucionado, y tras meditar sobre su continuidad en las carreras por montaña, decidió seguir compitiendo, en parte por su presencia en la selección nacional, y en parte por poder correr en el Running Team Trangoworld, un nuevo equipo que le permitirá llevar el nombre de La Granja, su ciudad, a todos los premios a los que acuda. No en vano el Running Team está lleno de corredores castellano-leoneses (Jorge Aubeo, Fernando Cantón, Rodrigo Iturralde, Gabriel Santamaría, David López Castán...) y ya han obtenido sus primeras grandes

victorias, como la Marathon des Sables en el Sáhara marroquí, por delante de equipos magrebíes y jordanos hasta ahora imbatibles. Castán ya ha ganado varias pruebas de la temporada nacional de este año con la abrumadora facilidad que le caracteriza, y afrontará el resto del Campeonato de España, así como la prueba de Zegama del mundial Skyrunning World Series, además de trabajar con la selección española.

Un vertiginoso currículum como el de Castán habría merecido a cualquiera, convirtiéndole quizás en un engrudo "deportista de élite". Pero Raúl simplemente no es así. Más o menos, es el mismo que en el 2002 se puso a correr por el monte. Aunque suene a tópico, sigue fiel a su carácter recio, tranquilo, constante y concentrado, "castellano" de raza, o más bien de corazón. Como tal, considera que el sentimiento de vinculación más profundo que puede tener toda persona es la del arraigo a su tierra: "incluso cuando he corrido bajo los colores de otras federaciones he conservado un sentimiento de pertenencia a Castilla y León". A estas alturas hace recuento de los logros que más le han marcado: el campeonato de Europa del 2009 en Italia con el equipo nacional, y sus seis títulos de campeón de España. Pero lo que le hace sentirse más orgulloso es "haber conseguido todos estos logros como simple amateur, entrenando en ratos libres y en condiciones muy adversas".

"Uno tiende a identificar, a ver un cierto paralelismo entre el llamado 'carácter castellano' y un modo de ver la vida bastante ascética, casi espartana. Así entendido, yo soy un típico

castellano. Eso me ha facilitado mucho las cosas a la hora de sobrellevar con ánimo los esfuerzos y privaciones de un deporte tan duro como éste. Me gusta pensar que mi forma de ser es



herencia directa del modo de vida de mis antepasados gabarreros, aquellas personas que entendían y vivían las montañas y bosques de mi tierra no como un entretenimiento, sino como su modo de ganarse el pan cada día. Por eso no me considero montañero, sino montañés".

El 'carácter castellano' ha ayudado a Raúl a soportar los esfuerzos y privaciones que exige la carrera por montaña. "Me gusta pensar que mi forma de ser es herencia directa del modo de vida de mis antepasados gabarreros... Por eso no me considero montañero, sino montañés"

Para Raúl, Castilla y León es una tierra de grandes nombres asociados al atletismo convencional y las carreras de fondo, pero donde poco a poco está penetrando entre los deportistas la modalidad de carrera por montaña, una modalidad cuyas "instalaciones" son la propia Naturaleza, y en ese sentido su comunidad autónoma parte con ventaja. "Sin ánimo de ser chovinista, mi pueblo, La Granja, es un paraíso; tenemos altitud en los casi 2.500 majestuosos metros de Peñalara; estamos rodeados

de muchos otros picos no menos imponentes y de valles muy hermosos; tenemos frondosos bosques en los pinares de Valsain por los que es perfectamente posible entrenar en pleno agosto a las 4 de la tarde, y todo a ello a un paso de la civilización. Tenemos multitud de senderos y pistas que surcan estos montes y valles haciéndolos muy idóneos para la práctica de las carreras por montaña, la bici de montaña, o el esquí de travesía en temporada". Pero no sólo es un enamorado de La Granja. "Aparte lo que más conozco es la vertiente castellano-leonesa de los Picos de Europa, que son también un lugar mágico, encantador. Allí he entrenado, pero no he competido y me gustaría hacerlo".

En el ámbito organizativo e institucional, Raúl señala que "se debe mejorar mucho el apoyo al deporte, especialmente al que no sale en los telediarios", aunque reconoce que "las cosas están cambiando para bien". "Hubo una época en que, siendo de aquí, estaba mucho más valorado y era más conocido en otras partes de España". En cuanto al deporte base "es quizá una asignatura pendiente no ya en Castilla-León, sino en toda España. En general los deportes que requieren cierto sacrificio están siendo relegados de manera alarmante por otros en los que priman otros valores menos esforzados, pero más vistosos. Mucha culpa de esa situación la tienen los medios de comunicación, que elevan a la condición de héroes a deportistas que quizá no reúnen los valores mínimos para ser considerados como tales, convirtiéndolos en un ejemplo a seguir por los jóvenes, que quieren ser deportistas no por el deporte en sí, sino por lo que este comporta a nivel social: dinero, fama, etcétera".